



Un político llamado "hermano"

Recuerdos de Bernardo Leighton describen intimidades de los últimos 50 años de la vida chilena

Quando el Presidente Arturo Alessandri llamó al joven Bernardo Leighton para integrar su gabinete como ministro del Trabajo y se enteró de que tenía sólo 27 años, le dijo: "¡Me ganó por un año! Yo fui ministro por primera vez a los 28". Después recordó que antes hubo sólo dos ministros más jóvenes. Y comentó: "Pero ésa no era gracia, porque ellos eran Edwards y Matte".

Casi treinta años después, cuando era ministro del Interior bajo la Presidencia de Eduardo Frei, un artículo que quiso ser irónico bautizó a Leighton como "el hermano Bernardo". "Alguien me dijo que contestara", recuerda. "No quise. Después resultó que ese apodo, originalmente crítico, burlón, se convirtió en una forma cariñosa de tratarme, en un apodo cariñoso y cordial que... de alguna manera terminó reflejando lo que yo siento por las personas en el fondo de mi alma".

De cosas como éstas, del esfuerzo sostenido por convertir la política en un ejercicio de optimismo y tolerancia, cruzando un turbulento medio siglo de la vida chilena, está lleno *Hermano Bernardo*, un libro en el que el periodista Otto Boye recogió largas horas de entrevistas, documentos, artículos y archivos de Leighton (Ed. Aconcagua, 248 páginas).

Fuera del testimonio moral que por sí misma constituye la biografía de Leighton, los recuerdos recogidos en el libro iluminan aspectos remotos, cuando no desconocidos, de la política nacional entre los años 30 y los 70.

Leighton se inició en la vida pública a fines de 1930, en la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos, cuando tenía 21 años y no militaba en ningún partido. La dictadura de Carlos Ibáñez y el hecho fortuito de ser compañero de escuela de Rafael Agustín Gumucio lo acercaron a Rafael Luis Gumucio ("sin duda, el más importante gestor político del socialcristianismo en Chile", según Boye) y al Partido Conservador.

Ocho asonadas

En los turbulentos comienzos de la década del 30, cuando el término de la dictadura de Ibáñez dejó al país institucionalmente herido y librado a los cuarteles, Leighton, todavía estudiante, quitó estar en La Moneda cada vez que se intentó por la fuerza desestibar el orden constitucional. En los siguientes 40 años repitió ese gesto en ocho asonadas de distinto calibre, desde el cuartelazo que derribó al Presidente Juan Esteban Montero (1932) hasta el "tancazo" del 29 de junio de 1973 contra el Presidente Salvador Allende.

Sólo en el 33 ingresó al Partido Conser-

vador y asumió la tarea de organizar a la juventud, cuya orientación estaría inspirada por los principios socialcristianos. Fue en el interior de esa agrupación donde nació, poco después, la Falange Nacional. Leighton llevó la representación pública de esa juventud al gabinete de Alessandri, pero renunció cuando el Presidente ordenó la medida ilegal de requisar y quemar la revista humorística *Topaze*.

Eduardo Frei, Radomiro Tomic, Manuel Francisco Sánchez, Jorge Rogers, Ignacio Palma y Manuel Antonio Garratón vivieron junto a Leighton el rápido proceso en que la Falange rompió con sus raíces conservadoras y se fue convirtiendo en un partido poderoso y respetado a lo largo de varias décadas.

Pedro Aguirre Cerda llamó a Leighton para colaborar con el gobierno tras el terremoto de Chillán; Gabriel González Videla le encargó el Ministerio de Educación; y, a pesar de esos altos cargos, después "debí dedicarme intencionalmente a ejercer mi profesión, porque mi situación económica había empeorado peligrosamente (...) Debimos dejar la casa donde vivíamos, porque no nos alcanzaba para pagar el arriendo. Tuvimos que vivir un tiempo en la casa de una tía de mi tía".

Ya convertido en Partido Demócrata Cristiano, el grupo que se originó en la Falange llevó al poder a Eduardo Frei, en 1964. Leighton asumió el Ministerio del Interior. Cuando ese gobierno terminó, vino la dura campaña del 70. "Por ese tiempo", recuerda, "recibí también un recado de Jorge Alessandri en el sentido de

que si yo era candidato a la Presidencia él no postularía".

No aceptó, como tampoco aceptó otras proposiciones para alterar el resultado que dio el triunfo a Salvador Allende. ¿Por qué? "Nosotros fuimos a esta elección para ganar o para perder (...). Corrimos conscientemente el riesgo de no ser elegidos. Si hubiéramos pensado que cualquiera de los otros dos candidatos no podía ser bajo concepto alguno Presidente de Chile y que si ganaba inventaríamos un fraude político para cortarle el paso, debimos ser consecuentes y no ir a la elección".

La polarización

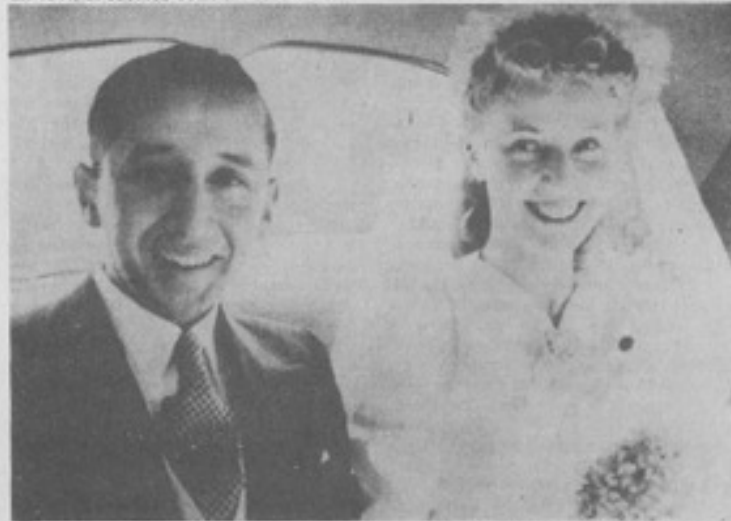
El proceso de polarización que vino después, y que terminó con el golpe del 73, también tiene una nítida explicación para Leighton:

—La causa misma de la polarización posterior no hay que buscarla en la elección presidencial "a tres bandas", sino en la incapacidad de todos los sectores políticos chilenos para unirse frente a los extremismos de Derecha y de Izquierda, que tomaron mucha fuerza por ese tiempo. La incapacidad para entendernos en torno a un consenso básico condujo al derrumbe de la democracia.

Leighton desaprobó el golpe y, dos días después, presentó el primer recurso de amparo de la larga lista que los tribunales rechazaban en los años siguientes. En 1974, mientras estaba fuera del país, el régimen prohibió su regreso al país. En 1976, él y su esposa, Anita Fresno, fueron baleados por la espalda en Roma. Sólo en 1978 pudo regresar. Escribe Boye: "Al descender de la escalera del avión, en un gesto que ve muy poca gente, Leighton no resistió el impulso y besa el suelo chileno".

No podía ser de otro modo, tratándose del que su amigo Rafael Agustín Gumucio describe como "el más portado de los hombres íntegros que yo he conocido". A.C.C.♦

En 1940, al casarse con Anita Fresno



HOY N° 474, DEL 18 AL 24 DE AGOSTO DE 1981

Un político llamado "hermano" [artículo] A. C. C.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. C. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un político llamado "hermano" [artículo] A. C. C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile